

La artroscopia en el daño interno de la ATM: resultados clínicos de un estudio prospectivo

Arthroscopy for the internal derangement of TMJ: clinical outcome from a prospective evaluation

En este estudio prospectivo, los autores demuestran la eficacia de la lisis y lavado en el tratamiento quirúrgico de lo que denominamos disfunción de la articulación temporomandibular, cuyo inicio evolutivo lo situamos en el estadio Wilkes I y en estadios finales lo situamos en el Wilkes V.

Numerosos estudios han demostrado en los últimos 15-20 años la eficacia del tratamiento quirúrgico mediante artroscopia y en concreto realizando lisis y lavado. Sigue siendo interesante, desde mi punto de vista, la realización prospectiva de este trabajo, aunque como los autores reconocen, el tamaño de la muestra es escaso y sobre todo, en relación con los estadios III y IV que son los más habituales en la patología que indicamos el tratamiento quirúrgico.

El diseño del estudio se ha realizado con corrección, aunque habría que insistir en los falsos positivos que plantea la resonancia magnética en relación con la perforación discal. Si bien no es un dato que modifique la intención del estudio, nos parece que deberían evaluarse con más seguridad otros hallazgos de la resonancia magnética para la inclusión en los estadios de Wilkes, según los criterios de imagen.

Es importante insistir en las dos razones que consideramos más frecuentes en la etiología de la disfunción (el micro y el macrotrauma). En nuestro protocolo debemos claramente incluir a los primeros como microtrauma: los antecedentes de bruxismo y graves alteraciones oclusales, y a los segundos, macrotrauma, la relación directa que existiese con un traumatismo articular.

La evolución de los tratamientos quirúrgicos, cada vez en la línea de técnicas mínimamente invasivas, obliga a los cirujanos maxilofaciales a plantearnos la artroscopia como una técnica quirúrgica cuyo manejo es obligado en la patología de la disfunción articular.

También debemos, los cirujanos maxilofaciales que realizamos tratamientos de la patología articular, no olvidarnos nunca del concurso de otros especialistas en este tratamiento: los fisioterapeutas, ortodoncistas y protodoncistas, estando obligados a conocer las posibilidades terapéuticas que manejan estos especialistas.

J.L. Gil Díez Usandizaga

Jefe de Sección

Servicio de Cirugía Oral y Maxilofacial
Hospital de la Princesa, Madrid, España

In this prospective study, the authors show the efficacy of lysis and lavage in surgical treatment of that called temporomandibular joint dysfunction, whose evolutive onset is located in Wilkes stage I and in Wilkes V in the final stages.

In the last 15-20 years, our studies have demonstrated the efficacy of surgical treatment by arthroscopy and, specifically, performing lysis and lavage. From my point of view the prospective performance of this study is still interesting, although, as the authors admit, the sample size is limited and above all, in relationship with stages III and IV, which are the most common in the disease in which the surgical treatment is indicated.

The study design has been correctly performed, although the false positives established by the magnetic resonance in relationship with disk perforation must be stressed. Although it is not data that change the intention of the study, we feel that other magnetic resonance findings should be assessed with more security for inclusion in the Wilkes' stages, according to imaging criteria.

It is important to stress the two reasons that we consider most frequent in the dysfunction etiology (micro- and macro-trauma). In our protocol, we should clearly include the first as microtrauma: the background of bruxism and serious occlusal disorders, and in the second, macrotrauma, the direct relationship that exists with joint traumatism.

The evolution of the surgical treatments, whenever it is within minimally invasive techniques, makes it necessary for the maxillofacial surgeons to consider the arthroscopy as a surgical technique whose management is required in joint dysfunction disease.

In addition those maxillofacial surgeons who treat joint diseases should not ever forget the concurrence of other specialists in this treatment: physiotherapists, orthodontists and prosthodontists, and they must know the therapeutic possibilities performed by these specialists.